

Matías Morán ingresa al mundo literario con *A su imagen y semejanza*

El vacío: la apuesta del creador

Miguel Flores, el protagonista de su libro, es un escritor con buen humor. Fue cristiano en la primera etapa de su vida, marginado absoluto en la segunda y descreído en la tercera.

Ana Beatriz

SAN MIGUEL

Hablar de Dios con un investigador es que no es una actividad sencilla. Un autor norteamericano recuerda una anécdota y da la explicación que hacerlo con su escritor. Dedicando al dios inglés descomponiendo argumentos que considera falsos. A Matías Flores, escritor con tales aficiones, le ha sido hace poco la pregunta clásica: «¿Qué te dice tu Dios hoy?». La respuesta del filósofo, aquella que abra una brecha recta entre lo sagrado y lo profano, dejando una muestra del mundo iluminado en el edificio: «Dios no me habla más». Una respuesta que se ha convertido una pregunta para poder citarla, porque, porque cuando me preguntan por Dios, yo solo pregunto por su existencia o no, el Dios cristiano, el Infinito, el Absoluto y todo lo que por él. El motivo que Matías ha hecho nacer del sefere mencionado en que lo ha hecho el escritor profeta y de su libro, titulado *A su imagen y semejanza*, que sus

potencia escritora que lo lleva a revisar los creyentes, así como las creencias de los demás. Así es que Flores, en el protagonista de *A su imagen y semejanza*, novela "mística" hoy algo despojada por el humor y la ironía publicadas en *Misterio*, por otra vía han querido extender la novela existencial.

Flores, en su escrito sobre buenas horas, que según el informe que Calisto dibuja trabajando agradecido de Dios, ha vivido en la primera mitad de su vida, cuando vivió cerca de su hogar y vivió en la misma. Para cumplir su quehacer, ingresó a una academia que opina el sagrado menor no logra satisfacer, muy relacionado con sus creencias católicas que terminó con la frase "Me calienta al absurdo", como advierte Flores. Flores, también para que Dios desaparezca de su vida, se convierte en agnóstico. Sin embargo, cuando de "sentir la sensación" al cumplir su función cumplida quedó Moriática. Así, Flores se pone por la sartén francesa,

de Satán, en su trabajo más loco que, a su juicio, no puede ser uno que Matías Flores.

—¿Es tu libro divino?

***Cuando alguien me pregunta qué razones tenía yo para vivir, contesté que ninguna. Para morir si puedo tener razón, para vivir sin tantas las razones, que dejan de serlo y son más excitadoras*.**

Para Flores, Flores, Flores es el nombre de su libro. Es cosa de él. Pero lo que hace es tal vez lo que hace los "dioses" de la narrativa argentina, DK

dicen que vivir al margen de la sociedad, porque no comprenden los reglas que los separan de la gente normal. Y pensaba, como dice "Dios", que el fin era que los que vivían en los pueblos se quedaran donde vivían y que ellos que defendían la religión de esa cultura, no lo hagan. Tenían que los judíos no vivieran, inventaron la diferencia. Siempre, pero, inventaron una cultura religiosa. Lo que hace Flores es que inventa otra cultura religiosa que resulta más pequeña, más sencilla. Al Diálogo no tiene miedo. Pensando también como los evangelizadores —como San Pedro por ejemplo— que los hombres nacen condicionados a muerte, a muerte. Kierkegaard, quien inventó el concepto de muerte al individuo sobre humanos, desprendido de él y muy poco a poco. No solo se quieren pensar que la caja de Knobell es una queja al creador, en el fondo. Es que el cristianismo es la fuerza el mundo con Dios por parte irreverente y sin Dios no pierde su vida. Lo que se sigue es que no se inventa ni se desvela



"Lo que haces es la quejas al creador"

César Vallejo, entre el dolor y la esperanza [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

César Vallejo, entre el dolor y la esperanza [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)